EL LIBRO DE LOS SECRETOS DE DOC IMPOSIBLE



EDUARDO COTINO CORTÉS

El Libro de los Secretos de Doc Imposible



Eduardo Cotino Cortés.

© Septiembre, 2026

El Libro de los Secretos de Doc Imposible

Impreso en los talleres del Heraldo de Cerro Amarillo
Marzo, 1856.
Autor: Doc Imposible (no revela su nombre real)
Impresor: Dante Owens.
Tipos realizados por Abraham Duncan, orfebre.
Ilustraciones: Doc Imposible.
Litografías: Abraham Duncan, orfebre.



Nota de Edición

En realidad, podría seguir manteniendo la ficción de la portadilla e insistir en que encontré un librito perdido en una venta de garaje que resultó ser ese grimorio impreso en 1856.

Pero no te voy a engañar, lector: este grimorio, en realidad, no existía hasta que yo lo escribí. Pero no es solo un producto literario.

Después de investigar las creencias de la Norteamérica del siglo XIX respecto a la magia (mucha de la cual deriva del vudú, el hoodoo y las creencias de los nativos) y sus consecuencias y remedios, te presento el Libro de los Secretos de Doc Imposible. Este es un compendio redactado según la estructura de grimorio tradicional, con su introducción, la preparación de herramientas y los conjuros y rituales que las usan. Del mismo modo, incluye su sección de recetas prácticas y de época. Todo ello aderezado con el peculiar cinismo y sentido del humor de Doc Imposible.

Y, así mismo, no puedo decir que lo citado en la portadilla no tenga algo de cierto, pues Doc Imposible es mi *Alter Ego* y es quien se puso a los mandos durante la escritura de esta obra.

Doc Imposible
Quiero decir… Eduardo Cotino Cortés.

Índice

PREFACIO 1

CÓMO PROTEGERTE DE LOS MALOS HOMBRES 2

Modo de hacerte infalible con el revólver 2

CÓMO DEFENDERTE DE LOS ESPÍRITUS 5

Sal negra o de bruja 5

Botella de bruja 6

El aceite van van 8

La herradura 8

El espejo 9

La carta del salmo 10

La bolsa mojo 11

El azabache y el ojo de venado 12

La estrella de plata 12

MODOS EN QUE LOS MALOS HOMBRES PUEDEN ATACARTE CON ESPÍRITUS 14

Mal de ojo/mal de envidia 14

El espíritu en la casa 15

La maldición dirigida 17

Del peyote y el opio 19

Los cambiaformas 20
El cruce de caminos 21
La hierba de juan el conquistador 21
Polvo de cementerio 22
RECETARIO DE LA FRONTERA 23
La pata de conejo 23
La cecina ambrósica 23
El café imposible 24
Cómo sobrevivir en el desierto 24
El linimento imposible 25
El revive damas 25
La cataplasma imposible 25
Jarabe para la tos del camino 26
POSTFACIO 27



PREFACIO

Debes saber, viajero de este mundo, que he viajado mucho más que tú. Y eso no me da más autoridad que la que tú tengas, solo la de haber visto y oído muchas cosas: maravillas oscuras y luces insoportables. He visto los Bayous de Louisiana, donde los negros hacen sus rituales; los vi de lejos, sin acercarme. He recorrido los senderos de acero, donde esos mismos comparten sus creencias con los chinos. Crucé las fronteras del sur, donde los indios y mexicanos mascan el peyote. Anduve con los que veneran al Ángel Moroni y con los que tiemblan bajo el poder de Dios. Y de todos me quedé algo. No te diré que lo que ellos crean cierto sea, pero sí que no todos tienen buenas intenciones. Puedes tener una vida tranquila y normal hasta que un maleficio o un horror desatado fuera de las fronteras del Señor te afecte. En ese momento, harás muy bien en tener los Secretos del Doc Imposible a mano. Pues bien sabe todo cristiano que es mejor tener un arma y no necesitarla, que necesitarla y no tenerla.



"ES MEJOR ESTAR ARMADO Y NO NECESITARLO, QUE NECESITARLO Y NO ESTARLO."

CÓMO PROTEGERTE DE LOS MALOS HOMBRES

Puesto que, en última instancia todo viene por mano del hombre, primero deberás ser capaz de defenderte de él; eso no lo conseguirás con fe, sino con unas buenas onzas de hierro en tu cinto y la ayuda del Señor.

MODO DE HACERTE INFALIBLE CON EL REVÓLVER



Primero y en día domingo, antes de la misa, comprarás tantas balas como días ayunó Jesús Cristo en el desierto y añadirás dos, una por el Padre y otra por el Espíritu. Si las fueres a hacer tú, tendrás la precaución de hacerlas en sábado, pues ningún buen cristiano debe trabajar el día del Dominus. En cualquiera de ambos casos, asistirás a la misa portando una talega donde llevarás los proyectiles, tu mejor cuchillo y una biblia, para que estos no solo escuchen la palabra del Señor, sino que la tengan cerca. Deberás ser puro en ese momento y tomar el cuerpo de Cristo. De regreso a casa y antes que nada, encenderás un fuego con mezquite y colocarás en él tu cuchillo, el que asistió contigo a la misa, recitando el Salmo 144, 1-2:

"Bendito sea el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para el combate y mis dedos para la batalla".

Luego, cuando el cuchillo esté bien caliente, marcarás con su filo una cruz en la punta de cada bala, recitando el mismo salmo cada una de las veces.

Una vez listas, debes buscar tres árboles separados entre sí cinco pasos. En cada uno de ellos grabarás un seis del tamaño de un codo, en la cara sur. Siempre es importante que, al emplazarte para usar un arma, busques ubicarte al sur o, en su defecto, al norte. Nunca te ubicarás a este u oeste, pues la gloria que el Señor puso en el sol podría deslumbrarte.

Al día siguiente, y todas las mañanas siguientes hasta acabar las balas, te colocarás a quince pasos frente al árbol central de los tres, con el revólver en su funda, colocado de modo que tu mano caiga de modo natural junto a su culata, y recitarás el salmo 18, 34-35:

> *"Él hace mis pies como de ciervas, y me afirma en las alturas. Él adiestra mis manos para la batalla, y mis brazos para tensar el arco de bronce".*

Deberás entonces sacar el revólver de su funda, inclinando el cuerpo hacia atrás y elevando la muñeca, y disparar en rápida sucesión a cada uno de los tres seises grabados en las cortezas de los árboles.

Antes de acercarte, recitarás el siguiente pasaje del apocalipsis (12:7-9)**:**

> *"Hubo un gran combate en los cielos. Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles*

pelearon, pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás."

Entonces irás a ver si has acertado en los tres seises; Cuando durante tres días seguidos hayas encajado tus disparos dentro de cada seis, nadie podrá derrotarte con las armas. Podrás realizar esto hasta haber completado el ciclo de la bendición de balas tres veces.

Si tras eso, no hubieres sido capaz de acertar los tres seises de modo satisfactorio tantos días seguidos como Formas tiene el Señor, Doc Imposible te recomienda buscar a uno de esos talladores de cristal que dan forma a las antiparras para adquirir unas y, sin demora, comprar un buen rifle.

Una vez tengas el rifle en tu poder, prepararás las balas de que dispongas del mismo modo que las del revólver y, en día Domingo, después de estar en gracia y comulgado, se lo presentarás a la cruz que debe presidir tu lugar de reposo entonando el salmo 35, 1-3:

"Combate, Señor, a los que me atacan; pelea contra los que me hacen la guerra. Toma el escudo y el pavés, y levántate en mi ayuda. Saca la lanza y la jabalina contra mis perseguidores".

Cada vez que te sientas en peligro y en necesidad de usarlo, apuntarás mientras contienes la respiración y dices mentalmente "Por el padre, el Hijo y el Espíritu Santo"; entonces apretarás el gatillo. Doc Imposible no puede hacer mucho más por ti.

CÓMO DEFENDERTE DE LOS ESPÍRITUS

Si bien para defenderte de los malos hombres solo necesitas un buen hierro, para defenderte de los espíritus y maleficios que pudieran ser dirigidos en tu contra, este es inútil y tendrás que recurrir a diferentes herramientas y ensalmos. Si tienes la suerte de que Doc Imposible está en las proximidades, puedes adquirirlos todos con él, con la tranquilidad que da comprar algo que, a sabiendas, está correctamente preparado. Pero si no eres uno de esos afortunados, aquí te dejo la lista de lo que vas a necesitar.

SAL NEGRA O DE BRUJA



En día de sábado, comprarás tres onzas de sal gruesa de mineral. Debes elegir un día sábado de plenilunio y dejar la sal en un cuenco de mortero en el suelo, frente a una puerta o ventana de tu casa donde la luna ilumine el cuenco. Encenderás fuego en tu hogar, con mezquite o cedro, y dejarás que se consuma durante la noche. Al día siguiente, asistirás a los oficios llevando la sal envuelta en tela de algodón nueva. La sal no deberá recibir los rayos del sol.

De regreso, rasparás los carbones de la noche anterior en el mortero donde expusiste la sal y los reducirás a polvo finísimo. Aguardarás hasta que caiga la noche y no deberás encender lámpara ni candela alguna, mas solo un fuego pequeño en tu hogar. Sobre él colocarás una sartén de hierro, donde verterás la sal junto con el polvo de carbón. Deberás cocinarla el tiempo exacto en que recites tres Pater Noster. Una vez retirada del fuego, la guardarás en un frasco de barro, sellándolo con un trozo de pergamino o piel curtida y encerada de cabrita virgen e hilo de yute. Deberás colocar el frasco en lugar oscuro hasta que tengas necesidad de usar su contenido. Puedes hacer la cantidad que desees, pues también puedes usarla para curar carnes añadiéndole una pizca de sal nitrosa. Te quedarán excelentes y ahuyentará al mal gusano.

BOTELLA DE BRUJA



Esta botella es muy necesaria para protegerte de los males espirituales. En día sábado comprarás una botella de whisky de un cuarto, que será de vidrio oscuro, y la reservarás. También debes ir con un herrero y pedirle siete clavos usados que haya retirado de una misma herradura. Comprarás cuarenta alfileres nuevos y recogerás cinco pedazos de vidrio que encuentres

—cerca de las cantinas es un buen lugar para buscar—. Esperarás al plenilunio y expondrás los clavos, alfileres y vidrios a la luz de la luna toda una noche, envolviéndolos antes del alba en un trapo de algodón nuevo. El sol no debe volver a tocarlos. Tras esto, rasparás el hollín de una de tus cazuelas y lo mezclarás con cera de abeja, hasta que esta se vuelva negra, y la reservarás.

El día domingo, tras la misa, consumirás la botella de whisky completa a lo largo de la tarde; puedes compartirla con algún familiar o amigo, mas nunca más de tres personas deben beber de la misma botella. Si, tras el sueño, notases que el alcohol te ha hecho daño, debes romper ese envase y repetir el trabajo el fin de semana siguiente.

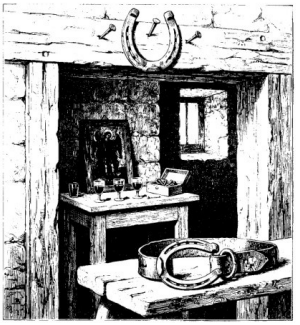
Si te hubieras despertado en gracia de Dios y sin ningún mal, deberás introducir en la botella cuarenta alfileres nuevos, los siete clavos y cinco trozos de vidrios rotos. Debes hacerlo de noche, con solo una candela prendida frente a una cruz o una imagen de San Miguel. Cortarás tus uñas y un mechón de tu cabello y los introducirás en la botella. Todo esto debe hacerse en el más absoluto silencio. Por último, pincharás el dedo corazón de tu mano derecha y dejarás caer tres gotas de tu sangre en la botella. Con un trozo del algodón que envolvió lo expuesto a la luna y un cordel de yute, cerrarás la botella y la sellarás con la cera negra. La guardarás en lugar oscuro hasta que haya que usarla.

Este método no solo es el más efectivo, sino que además te asegura un domingo feliz —o más, dependiendo de las reacciones de tu cuerpo al espíritu del whisky—.

EL ACEITE VAN VAN

Este aceite será otra de tus armas espirituales. Primero deberás conseguir el más puro aceite de olivas que puedas. Recolectarás hierba de limón, vetiver y semillas de la Virgen. Deberá hacerse en luna nueva, pues no queremos que, desde que las recojamos, las toque la luz de ningún astro. Regresarás con ellas a casa y encenderás un fuego en el hogar. Este debe estar encendido durante siete días usando carbón de roca. Meterás las plantas en un tarro de barro junto con el aceite de olivas, tapándolo con piel de cabrita virgen atada con cordón de yute, y lo dejarás a un codo de los carbones los siete días. Transcurrido ese tiempo y alumbrándote con el tenue resplandor de los carbones, durante la noche, filtrarás con un trapo de algodón limpio el aceite y lo guardarás en un frasco oscuro. Si no tuvieras que usarlo para otro fin, puedes usarlo como aliño en tus cenas, pues te proporcionará un agradable sopor, buenos sueños y, quizá, presagios.

LA HERRADURA



La única peculiaridad de esta herramienta es que para que sea confiable al ciento por ciento, debe haber sido usada y encontrada. Si la comprases o la retirases de alguna de tus monturas, no puedo garantizar el efecto. Una vez en tu poder, no es necesario reservarla. Asistirás con ella a la misa del

domingo y recibirás el Cuerpo de Cristo con ella cerca del corazón. Una vez en tu casa, tomarás tres vasos de vino, uno por el Padre, otro por el Hijo y otro por el Espíritu Santo. Si en tu hogar hay una imagen de San Miguel —lo cual es muy recomendable— dejarás otro vaso de vino como ofrenda ante la imagen. Tras ello, clavarás la herradura en el dintel de la puerta, usando únicamente tres clavos y con las puntas hacia arriba y la curva hacia abajo, cual cáliz de eucaristía. De ese modo, las puntas rechazarán el mal y su interior recogerá las gracias del Señor.

Si tuvieras la suerte de encontrar otra, lo cual es muy probable después de haber hecho lo anterior con la primera, deberás hacer lo mismo, pero, en lugar de clavarla, la llevarás con un herrero. Deberá hacer un ovalo con ella y añadirle anclajes para que la coloques en tu cinturón, como hebilla. La gracia de Dios contenida en su centro te acompañará cuando la lleves puesta.

EL ESPEJO

Es muy importante, como en muchas de nuestras herramientas de defensa, que compres el espejo en día sábado y asistas con él a la misa del domingo y, estando en gracia de Dios, comulgues.

Tras ello, esperarás al plenilunio y dejarás el espejo a la luz de la luna toda la noche, de modo que se vean entre ellos y a nada más. Antes del alba, cubrirás el espejo con algodón nuevo y lo guardarás en casa de ese modo hasta la noche siguiente. Encenderás un fuego en el hogar y añadirás salvia y romero. Entonces expondrás el espejo al humo aromático, para

limpiar cualquier otra imagen mala que hubiera reflejado, mientras rezas tres Pater Noster. Luego lo guardarás envuelto en un trapo de algodón nuevo. Si este ritual lo haces con un espejo enmarcado en plata y se lo regalas a una dama, no puedo garantizarte su amor, pero es posible que quede predispuesta hacia ti.

LA CARTA DEL SALMO



Deberás comprar una baraja nueva y jugar con ella hasta que una noche hayas ganado el doble de partidas que hayas perdido. Al día siguiente, deberás escoger uno de los ases, según cuál sea tu deseo —corazón para el amor, rombo para el dinero, pica para protección y trébol para la suerte—.

Sea cual sea la carta elegida, rasparás con piedra pómez su anverso para que la tinta tenga buen agarre; prepararás tinta con hollín, goma árabe y vinagre; prepararás una pluma de ganso, la tercera del ala derecha, que no habrá sido usada antes para escribir y escribirás en ella lo siguiente:

- **Corazón:** "*Ad amorem properat, animus herilis, et iocundis imperat, deus puerilis. Ama me fideliter, fidem meam nota: de corde totaliter, et ex mente tota.*"

- **Rombo:** *"Eritque Omnipotens contra hostes tuos, et argentum coacervabitur tibi."*
- **Trébol:** *"O Fortuna, velut luna, statu variabilis, semper crescis."*
- **Pica: "***Scuto circumdabit te veritas eius; non timebis a timore nocturno, A sagitta volante in die, a negotio perambulante in tenebris, Ab incursu, et daemonio meridiano. Cadent a latere tuo mille, et decem milia a dextris tuis; ad te autem non appropinquabit."*

Luego, doblarás la carta en un triángulo y la meterás en una bolsa que tú mismo deberás coser de un trozo de algodón nuevo, cosiendo también la abertura de modo que la carta quede encerrada. Debes llevarla siempre cerca de tu corazón para recibir sus dones.

LA BOLSA MOJO

Para esta herramienta, necesitarás coser una bolsita con cuero de cabrita virgen. Durante el plenilunio y a la vista de la luna, dentro de ella meterás una moneda que te hayas encontrado —sin importar su valor—, hierba Juan el Conquistador y un papel o naipe en que habrás escrito la intención o el propósito que el amuleto debe tener. Añadirás tres gotas de aceite de Van Van. Cada semana, en día domingo, volverás a alimentar el amuleto con tres nuevas gotas de aceite. Nadie debe saber que has hecho la bolsa ni verla nunca. Si esto llegase a pasar, perdería todo su poder y deberías quemarla y hacer una nueva.

EL AZABACHE Y EL OJO DE VENADO

En mis viajes por el sur, hice dos descubrimientos de suma importancia. En las ruinas de algún antiguo presidio español, encontré un amuleto de azabache con forma de puño cerrado por donde el pulgar asoma entre el índice y el corazón. Es un amuleto, de orígenes muy antiguos y de ultramar, muy capaz de brindarte protección; si no tienes habilidad para tallarla, puedes usar una cuenta pulida. También encontré una semilla que los mexicanos llaman ojo de venado, con forma de ojo y propiedades similares. Los poderes de ambos objetos vienen de tiempos inmemoriales, anteriores incluso a Jesús Cristo, por lo cual no deben nunca entrar en una iglesia ni recinto sagrado de católicos, protestantes o judíos.

LA ESTRELLA DE PLATA



Aunque puedes mandarla hacer, es mucho mejor que la hagas tu mismo. Martillearás una sola moneda de plata hasta formar una lámina, sobre la cual trazarás una estrella de cinco puntas. Con un escoplo, recortarás dicha estrella. Luego, deberás dejarla en lugar seguro expuesta cada noche

desde el fin de la luna nueva hasta el fin del plenilunio, ocultándola de cualquier luz durante el día. Tras esto, encenderás tu hogar con mezquite y, una vez vivo el fuego, añadirás un poco de acónito —conocido como matalobos; no respires los humos, si es capaz de matar lobos, bien puede matar personas—. Expondrás la estrella al humo de la hoguera exactamente el tiempo que tardas en rezar tres Pater Noster. Con la plata que haya sobrado de hacer la estrella, habrás comprado una botella de buen whisky y te embriagarás esa noche, pues, tras haber preparado la última herramienta, justo es que tengas un momento de celebración.



MODOS EN QUE LOS MALOS HOMBRES PUEDEN ATACARTE CON ESPÍRITUS

MAL DE OJO/MAL DE ENVIDIA



Si notases que tus cosechas merman, tus animales languidecen, tu salud decae o tus empresas parecen destinadas al fracaso, es muy posible que alguien te esté deseando el mal. Si este ya te hubiera alcanzado, un amuleto protector no te sería útil, pues el mal ya se habría instalado. Pero no te preocupes, pues aquí te desvelo cómo librarte de él.

Tendrás que hacer una bolsa de mojo con la intención de librarte del mal y asistir a misa portándola durante tres domingos seguidos, manteniéndote libre de pecado en ese tiempo y recibiendo el cuerpo de Cristo. Si la haces correctamente, la bolsa atrapará el mal en su interior. Aquí tienes dos caminos, devolverlo o destruirlo.

Si decides el primero, deberás estar seguro de quién es el que te ha lanzado el mal. Deberás conseguir que su mirada caiga sobre tu espejo. De este modo, el mal atrapado en la

bolsa se reflejará sobre él. Luego deberás volver a limpiar el espejo como ya te describí.

Si eliges el segundo, simplemente quema la bolsa. El mal desaparecerá. También puedes darle un tiro en la pierna, de lejos, a quien sepas que te envió el mal. Eso suele mandar un mensaje mucho más claro que cualquier maleficio.

Libre ya del mal, es cuando cobra sentido que ahora uses una carta de protección y un azabache o un ojo de venado para asegurarte de que ningún maleficio similar vuelva a afectarte.

EL ESPÍRITU EN LA CASA



A veces, los envidiosos o los que nos quieren algún mal no nos atacan directamente a nosotros, sino que mandan espíritus malignos a atormentarnos con ruidos, rotura de objetos, apagado o encendido de lumbres y otros fenómenos extraños en nuestra casa, que, finalmente, es el castillo de toda persona.

Si tienes la herradura clavada sobre tu dintel, es improbable que el espíritu haya entrado por ahí; pero, aun así, trazarás una línea en el umbral con la sal de bruja, siempre echándola de adentro hacia afuera. Harás lo mismo con cada ventana, excepto con una. Luego, desde el

rincón más remoto de la casa, avanzarás trazando semicírculos ante ti, de pared a pared, siempre echando la sal hacia delante mientras recitas el salmo:

"Él te librará del lazo del cazador, de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad. No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día, ni pestilencia que ande en tinieblas, ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará."

Seguirás así hasta llegar a la ventana que dejaste sin sal, donde trazarás, ahora sí, la línea de protección. Si lo has hecho correctamente, habrás empujado el espíritu fuera de tu morada.

Puede ser que el odio que te tienen sea muy grande —no valoro si merecido o no— o el espíritu muy resistente. En ese caso, al más mínimo descuido, volverá a entrar. Si esto ocurriese, habrá que repetir todo el proceso, pero esta vez, además, enterrarás una botella de bruja bajo la ventana que no protejas con la sal. Cuando obligues al espíritu a salir por ella quedará atrapado en la botella. Luego, para blindar tu castillo, deberás fabricar tantas botellas de bruja como puertas y ventanas al exterior tenga tu casa y enterrarlas frente a ellas para que, a partir de ese momento, atrapen a cualquier espíritu que intente cruzarlas. Es más efectivo que la sal, cuya línea de protección puede fácilmente deshacerse.

Si ya tienes al espíritu atrapado, mi consejo es que vayas donde esté quien te lo envió y le rompas la botella en la cabeza, reuniéndolos de ese modo y, una vez más, mandando un mensaje claro.



Ese es el peor caso de los tres, porque implica que la persona que mal te quiere haya recurrido a un doctor brujo, chamán o curandero para que lance sobre ti una maldición. No es conveniente enfrentarse a un doctor brujo o similar, pero eso no significa que Doc Imposible no pueda guiarte en el combate contra sus maleficios.

Lo primero que deberás hacer es ponerte en gracia con Dios, pues es sabido que las maldiciones tienen menos poder sobre los puros y los que están a la diestra del Padre. Deberás, así mismo, comportarte con rectitud, justicia y caridad. No te digo que lo hagas siempre, pues sé que el hombre es débil y es difícil alejarse de las mujeres, el juego y el alcohol, que con tantos placeres nos premian, de modo indefinido. Pero sí durante este periodo de tiempo. Puede que incluso, comportándote así, de paso consigas la admiración de tus vecinos y de alguna mujer de firmes convicciones morales, pues no hay mal que por bien no venga.

Elaborarás una bolsa de mojo donde escribirás el fin concreto de librarte de la maldición. Luego, en tu alcoba,

colocarás la cruz en la cabecera, una imagen de San Miguel a la derecha de tu cama y una medalla de San Benito a la izquierda. Deberás haber asistido a misa con los tres objetos y tres velas de cera de abeja que puedan arder durante toda una noche. Prenderás las tres velas, una para cada santo y una para la cruz. Colgarás una botella de bruja sobre tu lecho y, antes de dormir, recitarás el salmo 35:

"Combate, Señor, a los que me atacan; pelea contra los que me hacen la guerra. Toma el escudo y el pavés, y levántate en mi ayuda. Saca la lanza y la jabalina contra mis perseguidores... Conviértanse en polvo y sea su camino oscuridad y resbaladero, mientras el ángel del Señor los persigue."

Si al despertar alguna de las velas o las tres estuvieran apagadas o consumidas, el ritual habrá fallado y será necesario repetirlo. Si, por el contrario, las tres velas siguen encendidas, el maleficio habrá quedado atrapado en la botella de bruja.

En este caso, te ungirás con el aceite de Van Van en la frente, muñecas, tobillos y costado —donde la lanza de Longino hirió a Nuestro Señor—. Del mismo modo, ungirás la botella. El maleficio quedará anulado. Pagarás una misa en agradecimiento y, si lo deseas, puedes regresar a tu vida más humana y pecaminosa. También puedes mandar el mismo mensaje que antes con la botella.

DEL PEYOTE Y EL OPIO

Este cactus no es en sí ni malo ni bueno, pues es otra creación del Señor. Pero adivinos, curanderos y muchos indios lo usan para sus oráculos. Dado que el hombre ya tiene suficiente con la guía de Dios, recomiendo a todos los buenos cristianos que se mantengan alejados de su consumo, incluso bajo la guía de uno de esos chamanes, pues sepa Judas qué demonios pueden entrar en nosotros mientras duran sus efectos.

El opio es algo a lo que son muy afectos los chinos, pero ya tenemos bastante con los demonios acechándonos en forma de carne y alcohol para añadir otro. Siempre lo he observado de lejos y el patrón siempre es el mismo, el que lo prueba, siempre regresa y, cada vez, con más ansias. Quédate en las cantinas y sigue frecuentando burdeles, hombre de Dios, pero aléjate de los fumaderos.



LOS CAMBIAFORMAS



Otro de los peligros que podemos encontrar en nuestros viajes, o que puede llegar sin avisar, son los cambiaformas. Bien sea por maldición o por voluntad, algunas personas, chamanes o curanderos pueden cambiar de forma y adoptar la de un animal o híbrido. No hay que descartar tampoco que ciertos animales no sean tales, sino otras cosas que escapan a nuestra comprensión y que pueden adoptar apariencia humana.

Si sospechas de la presencia de algún cambiaformas en la cercanía, deberás llevar tu estrella de plata siempre encima y, durante las noches, visible, como elemento disuasorio.

Si, por el contrario, te enfrentases a un acoso directo, como que tus animales sean despedazados o desaparezcan durante la noche, entonces deberás fundir plata y hacer unas balas con ella. No importa si lo que te acosa era un cambiaformas o no, este remedio es efectivo y definitivo.

EL CRUCE DE CAMINOS



Los cruces de caminos son muy importantes para los negros de Louisiana y los practicantes del Hoodoo, pero no recomiendo que los uséis excepto para transitar por ellos. Ahí es donde el demonio acecha, ahí es donde los pactos se llevan a cabo y donde las almas cambian de mano cual monedas impías. Haced como el Doc, que se persigna antes de entrar en uno. El único uso que debéis darles es si habéis atrapado algo en vuestras botellas de bruja o en alguna bolsa de mojo. Id, dejadlas en un cruce y olvidaos de ellas. Algo o alguien se las llevará.

LA HIERBA DE JUAN EL CONQUISTADOR

Ya la mencioné al hacer la bolsa de mojo. En el Hoodoo es muy apreciada como elemento de poder, de protección y un modo de forzar que se obtengan las cosas deseadas. Pero tú solo debes usarla en tus bolsas del mojo y nada más. Somos buenos cristianos, no practicantes de esas creencias. Te protegen de ellas, o te ayudan, pero no tanto como tu fe. Y jamás debes ingerirla: Te retorcerá las tripas y podría causarte más males que ningún espíritu.

POLVO DE CEMENTERIO

Este polvo lo usan los doctores brujos en sus peores maleficios. Doc Imposible lo ha visto y no te va a enseñar nada sobre él; solo te advierto que, por mucho que te pique la curiosidad, lo ignores. Incluso si llegaras a pensar que alguna maldición que haya caído sobre ti ha sido elaborada con ese ingrediente, no te preocupes; el método para anularla que te mostré funciona también en esos casos. Solo exigirá que tu fe sea más fuerte.



LA PATA DE CONEJO

Tendrás que ir de caza, en la noche de un viernes 13, o un viernes de plenilunio. Deberás cazar un conejo en un cementerio. Una vez en casa, cortarás su pata trasera izquierda y la enterrarás en sal durante toda la noche; Al día siguiente, la sacarás, la lavarás y la dejarás al sol hasta que se seque. Llevarla contigo atraerá a la Dama Fortuna en cualquier ocasión.

LA CECINA AMBRÓSICA

Cuando mates uno de tus cerdos, reserva el lomo y córtalo en cuatro tiras. Deberás enterrarlas en sal a medias con azúcar y una pizca de sal nitrosa bien mezcladas. Colocarás una tabla encima y piedras pesadas. Al día siguiente, les darás la vuelta, eliminando los jugos que hayan soltado y volverás a dejarlas enterradas con peso encima.

Al tercer día las sacarás y las lavarás bien. Deberás preparar una mezcla con pimentón, pimienta negra molida y orégano. Con ella frotarás toda la superficie de la carne; una vez hecho esto, envolverás cada pieza en paños de algodón limpios que atarás con cordón de yute. Las colgarás en un lugar fresco y seco de tu casa. Después de un mes, tendrás la carne curada y, te aseguro, será la envidia de tus vecinos.

EL CAFÉ IMPOSIBLE

Primero, conseguirás medio cuarto del alcohol más puro que tengan en la botica. En casa, prepararás un cuarto del mejor café que tengas. Mientras, en una sartén calentarás diez onzas de azúcar moreno con un poco de agua hasta que esté fundida. Añadirás ese jarabe al café y mezclarás bien. Dejarás enfriar el líquido y añadirás el alcohol. Lo guardarás en botellas oscuras. Te será de gran ayuda en las noches de preparación de herramientas o rituales, así como en cualquier momento que quieras disfrutar de lo mejor de dos de los placeres de la vida juntos. También es muy útil para tratar los sofocos de las damas de cierta edad.

CÓMO SOBREVIVIR EN EL DESIERTO

Ese es un arduo problema al que me he enfrentado varias veces. Si ves cactus de barril y nopales o chumberas, serán la salvación para ti y tu caballo. Los primeros puedes consumirlos tú, machacando la pulpa; estará caliente y te sabrá a medicina, pero te mantendrá vivo y es mejor que recurrir a tus propios orines. Los nopales puedes dárselos a tu montura, pero deberás quemarlos antes en el fuego para eliminar cualquier espina que pudiera lastimarla.

EL LINIMENTO IMPOSIBLE

Necesitarás alcohol y aceite de alcanfor de la botica, además de cúrcuma y pimienta de cayena molidas muy finas. En un cuarto de alcohol, añadirás una onza de aceite de alcanfor, una de cayena y una de cúrcuma. Frotándolo sobre las partes doloridas tras una larga cabalgada o caminata, sentirás alivio inmediato.

EL REVIVE DAMAS

Consigue sales de amoniaco, alcohol y aceite de menta en la botica. Mézclalo todo y guárdalo en un frasco. Cuando una dama se desvanezca por el calor o la presión del corsé, dáselo a oler. En segundos, volverá a la vida. También sirve para reanimar a cualquiera que por el motivo que sea haya perdido la consciencia, aunque no sea una dama.

LA CATAPLASMA IMPOSIBLE

Necesitarás carbón de mezquite finamente molido, corteza de sauce molida, bicarbonato y miel. Deberás mezclar todo hasta que sea una pasta uniforme y extenderla sobre paños de algodón recién hervidos. Aplicadas sobre zonas lastimadas y picaduras, producirán alivio y mejoría. Puede usarse sobre mordeduras de serpiente, para dar tiempo al afectado a que lo trate un médico.

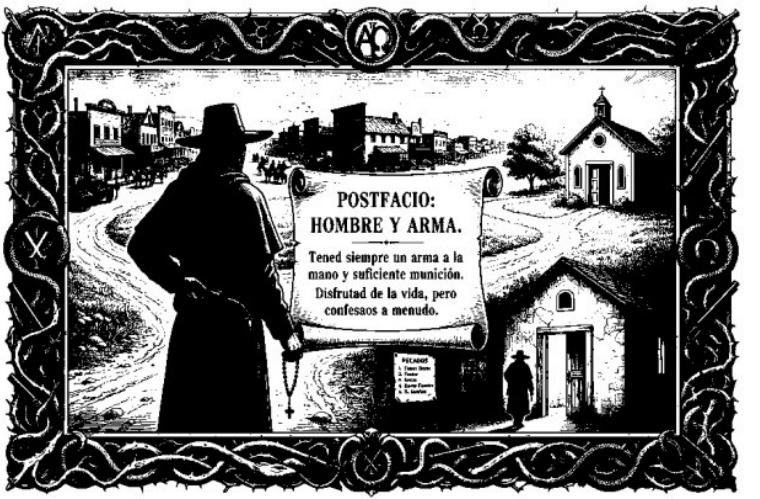
JARABE PARA LA TOS DEL CAMINO

Mezcla en una cazuela de barro miel, hojas de menta, laurel y gordolobo con la misma cantidad de agua. Hiérvelo hasta que se reduzca a tres cuartos. Deja enfriar, cuélalo y mételo en una botella. Cuando el polvo del camino, el humo de las hogueras u otro motivo te provoque un ataque de tos, toma una cucharada grande; sentirás alivio inmediato.



POSTFACIO

Aquí te he dejado una parte de mi saber. Prácticamente, todos los remedios y muchos más puedes adquirirlos en mi carreta si tienes la suerte de que pase cerca de ti. Aun así, no pienses que todo mal vaya a venir de lo oculto o incomprensible. Son los hombres, más concretamente los vivos, quienes intentarán dañarte. Deja a los muertos en paz; ellos no se meten contigo. Por eso, mi último consejo es que tengas siempre un arma a la mano y suficiente munición para respaldar lo que digas o lo que creas. Y disfruta de la vida todo lo que puedas, pero recuerda confesarte a menudo, pues si has sido absuelto y la muerte viene a buscarte de improviso, será corta la lista de pecados de los que debas rendir cuentas.



PDF descargado de:

https://literaturaimposible.com

Enlace a la página de descarga



Otras Obras del Autor aquí.



Grimorios Clásicos

Traducidos, corregidos y editados.

Ediciones artesanales limitadas

Encuéntralos aquí.



